Reunificación de la Península Coreana, problemas pendientes

M. M. Alhassan

Director del Comité Regional Africano para el Estudio de la Idea Juche Presidente del Comité Nacional Nigeriano para el Estudio del Kimilsungismo-Kimjongilismo

Sumario

Hago sinopsis de las perspectivas de la reunificación de la Península Coreana y los retos para ella. Corea fue dividida por las fuerzas extranjeras ya antes de la Guerra Coreana en la década de 1950. Los resultados de estudio señalan que la influencia de las fuerzas extranjeras es el factor principal de incitar la división y perdurarla, y que los esfuerzos por la reunificación de la Península Coreana no verán resultados debidos a menos que EE.UU. no levante la sanción contra la RPDC.

Aconsejo a EE.UU. que atenúe su brutal influencia sobre esta región y permita a ambos gobiernos del Norte y del Sur de Corea responsabilizarse del destino de la nación.

Prólogo

Para la RPDC, el tener el potente disuasivo de guerra es la única salida por hacerle a ningún estado atreverse agredirla de cualquier forma.

A estas alturas, EE.UU. debe sacar la lección en los incidentes de Afganistán, Iraq y de los últimos de Libia. El mundo ha sufrido las consecuencias de los armamentos usados por los imperialistas para saquear los recursos naturales y conquistar a los pueblos inocentes que aman a la paz. Tal acto de EE.UU. es la fuente de desorden y de anarquía regional y tira a la humanidad al exterminio.

La RPDC decidió tomar en sus manos su destino. La Carta de la ONU escribe que todos los estados pueden optar régimen político que se considere conveniente de ejecutar y un estado relativamente grande no debe oprimir al débil en ningún caso.

La Reunificación de la Península Coreana: Perspectivas y Desafíos

Durante largo tiempo, investigadores y analistas se han entregado al asunto de la reunificación de la Península Coreana, y han visto la necesidad de contactarse el Norte y el Sur e intercambiar opiniones sobre el principio de igualdad para promover la integración regional, o sea impulsar la reunificación. Una de las perspectivas de la

reunificación de la Península Coreana es que el Norte y el Sur poseen las tecnologías de punta capaces de producir máquinas e instalaciones sofisticadas. Por ejemplo, la tecnología nuclear se puede virar a la generación de energía eléctrica de alto voltaje estable necesaria para los sectores de la economía del Norte y el Sur, incluso la industria eléctrica. Esto posibilitará la producción masiva y el servicio de los productos para el consumo regional y mundial. La exploración espacial es otro sector importante cuya exactitud permitirá al Norte y al Sur moderar los desafíos del cambio climático mediante las previas señales de alarma y elaborar presupuesto apropiado para prevenir cualquier desastre de envergadura.

En los años pasados, el Norte y el Sur han sido apreciados en la producción y la venta de software y hardware.

Una vez reunificados el Norte y el Sur, serán más profundas la confianza recíproca en la paz y la estabilidad, serán inválidas la carrera armamentista y la acumulación de los armamentos y serán animadas las actividades económicas para los intereses comunes.

La tecnología nuclear será aprovechada en la producción de los aparatos médicos de precisión que sirven para la diagnosis y la verificación de tratamiento de enfermedades. Entonces esta región será el centro de tratamiento de fama mundial que se haya dotado de las condiciones de la medicina típica y moderna.

Desafíos

La misión conjunta de EE.UU., acreditada en el Sur de Corea, constituye la amenaza para la reunificación de la Península Coreana, agudiza aún más la tensión, y hace más probable el uso de armas letales en los posibles incidentes cuando la crisis sea crítica.

A través de un solo acto de mantener la misión militar en el sur, los especialistas e investigadores están seguros de que es una estrategia militar de reserva para reaccionar a cualquier incidente eventual en la región. A fin de mostrar su poderío mediante la recolección de datos, EE.UU. está interesado en extender su centro geopolítico desde el Sur de Corea hacia Japón.

Lo ridículo es que EE.UU. ejerce su influencia para que la ONU presione a la RPDC a cancelar su proyecto nuclear. EE.UU. actúa fanáticamente para depositar armas, mientras que insiste en que otros países no deben poseerlas.

Después de la Cumbre de Singapur entre el estimado compañero Kim Jong Un y Trump en junio de 2018, la tensión entre EE.UU. y la RPDC fue relajada temporalmente. La Cumbre generó las expectativas de que EE.UU. y la RPDC desistirían de tomar

medidas que podrían continuarse a la guerra y de que la amenaza nuclear de la RPDC se disiparía a través de las negociaciones posteriores. Fue como si los dos mandatarios establecieran relaciones personales. Los dos mandatarios también firmaron la Declaración Conjunta donde prometieron que la RPDC " se esforzará por la desnuclearización completa de la Península Coreana" y que ambas partes trabajarán juntos para establecer un sistema de paz duradero y sólido en la Península Coreana.

Sanción económica, aparato para frustrar los esfuerzos por la reunificación

La actual sanción económica de EE.UU. contra la RPDC no es tan efectiva. Pese a la sanción, la RPDC sigue manteniendo las relaciones con otros países del mundo.

Efectivamente, la sanción económica ha hecho a la RPDC a hacerse más fuerte y a vivir apoyándose en sus fuerzas en medio de las sanciones. El espíritu de apoyarse en sus fuerzas, indicado por la filosofía del Juche, hace al hombre a tomar en sus manos el control de su destino por lograr completamente la independencia política, la autarquía económica y la autodefensa en el campo militar.

EE.UU. y sus aliados deben aprender a respetar la dignidad de otro Estado y dejar intervenciones innecesarias en los asuntos internos del otro.